

llanura

REVISTA COMPLUTENSE DE POESIA

12



MARZO

1963

llanura

Revista complutense de poesía

HEMEROTECA

12

DIRECTOR

Luis Vallterra Fernández

ADMINISTRADOR

José Chacón García

ℓ

COLABORAN

Pedro Gallardo, Manuel Pacheco, Carlos Rivera, Tomás Ramos Orea, Pelayo Fernández, Julio Ganzo, Donato García, Joaquín Caro Romero, Andrés Duro del Hoyo, Jaime Masaveu, José Chacón, Alberto Alvarez-Ruz, Antonio Martín Sobrino y Francisco Antón.

Viñetas: Cayetana, Duquesa de Alba.

γ

AÑO II

Marzo, 1963

Suscripción trimestral: 30 ptas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GENERALÍSIMO, 101. — ALCALA DE HENARES.

DEPOSITO LEGAL: M.—4.459—1962

IMPRENTA T. P. A.

Cubierta plastificada por TALLERES BALMES, S. A. Vital Aza, 40. Tel. 2674614. Madrid.

AL CARDENAL CISNEROS

HEMEROTECA

RECIO temple en austero castellano,
de la España Imperial sabio Regente,
cuyos pasos guio, firme y prudente,
sin dejar su cordón de franciscano.

«Estos son mis poderes», y su mano
reprime la conjura prontamente;
da a su Universidad fama creciente,
y conquista en Orán suelo africano.

Siempre Alcalá de Henares le es deudora
por aquella grandeza, que hoy añora
y sueña para tiempos venideros.

Sus nombres van tan juntos en la Historia,
que es de Alcalá su orgullo y mayor gloria
¡Fray Francisco Ximénez de Cisneros!

BPM Cardenal Cisneros

PEDRO GALLARDO

LAS MUJERES SEMBRADAS

*INMENSAS caravanas de mujeres hinchadas
llevan cirios de ortigas en sus pálidas manos.
Interrogan los astros,
huelen la blanca piel de las tahonas
y se palpan los vientres donde están palpitando
futuros esqueletos.*

*Las mujeres sembradas miran al cementerio
y aprietan en sus labios deshojadas canciones,
delgadas canciones donde pone la muerte
unos rotos pañales para arropar al hijo.*

*La flor del esqueleto palpita en la blancura
de ese pétalo líquido que los novios trabajan
y la iglesia bendice y la cama recoge
en la noche encendida de la boda.*

*Las mujeres sembradas interrogan la luna
y envidian su redondo vientre blanco
que sólo pare rayos inmortales,
y llevan en sus manos cirios llenos de ortigas
para alumbrar con su dolor al mundo.*

MANUEL PACHECO

H O Z Y V O Z

HEMEROTECA

ERAN cigarras las hoces,
las cigarras voces eran.

Hoz del silencio, los grillos;
voces de luz, las estrellas.
Voz de los cielos, la alondra;
hoz de la tierra, la esteva.
Voces del campo, los siglos;
hoz de los siglos, la siesta.
Voz de la tierra, la espiga;
hoz de la espiga, la hierba.
Hoz de los aires, el bieldo
peinando al aire tus trenzas.
Voz de tu pena, el suspiro;
voz de mi pena, tu pena.
¡Hoz de mi pena, tu beso;
hoz de tu pena, mi queja!

Un suicidio de juncos
en la ribera verdea,
hoces y voces de un río
dormido sobre la arena,
hoces y voces del sol
bruñendo el trigo en la era.

Eran cigarras las voces,
las cigarras voces eran...

BPM Cardenal Cisneros

CARLOS RIVERA

VEINTE VERSOS

Para L. T.

*PUEDO amarte en la mueca desbordada
por la curva rosada de tu labio
y coger una a una las espinas
de tu verde rosal para besarlas.
Puedo amansar despacio una tormenta
venida de tus dedos apagados
o encender una fragua con los fuegos
de tus ascuas, luceros, mortecinas.
Puedo amarte detrás de todo el tiempo
porque florezca en mi alma como una
flor solitaria que bebió en tus fuentes
y te tuvo por tierra, abono amante.
Puedo amarte en el filo de una hora
cuando deshojas pétalos mustiados
de un rosal (ya lo dije) con espinas
para que yo me goce en su tormento.
Te amo siempre que traigas en tu aroma
la amapola del campo que el sol quema
y una lluvia de amor despedazada
como rompecabezas a mis manos.*

TOMAS RAMOS OREA

DOMINGO DE RAMOS

HEMEROTECA

*ERA EL MES de Nisan. Domingo era.
Doraba el sol orfebre con su llama
el fruto azucarado de la higuera
por la austera campiña de Betania.*

*Cerca de Betfagé, Jesús dispuso
descansar un momento. Ya rayaba
el denso mediodía. Pedro y Pablo
trajeron el asnillo que encontraran
allí donde el Maestro señalare
y los mantos a guisa de gualdrapa
pusieron en sus lomos con ternura
porque el Señor con honra cabalgara.*

*Escalaron despacio el Olivete.
Por la vertiente opuesta divisaban
policromadas tiendas. Peregrinos
llegados de regiones alejadas
salieron presurosos a su encuentro
y el grito jubiloso del «¡Hosanna!»
se esparció por el valle como un eco.
Alfombraron su paso con las ramas
de infinitos olivos, y unos y otros
cruzaron el Cedrón. Los aguardaba
ante Jerusalem el populacho
agitando frenético las palmas
y humilde caballero en el jumento
traspuso el Salvador la Puerta Santa ..*

BPM Cardenal Cisneros

ALPELAYO FERNANDEZ

PASOS PERDIDOS

HEMEROTECA

CUANTOS crepúsculos, cuántos,
desde entonces transcurrieron;
y cuántas risas y llantos
en las sombras se perdieron.

Sin embargo, al regresar,
tras un período agitado,
hallo que en este lugar
ninguna cosa ha cambiado.

El mismo paisaje ameno
a través de la ventana,
y dentro, el ambiente lleno
del recuerdo que se ufana.

Todo igual, el mismo prisma
que irisa el paralelismo;
sólo tú no eres la misma,
ni yo el mismo...

BPM Cardenal Cisneros

JULIO GANZO

ABSTRACCION

AMO EL ATRIL estable de lo clásico
y la yema ascendente de lo nuevo...
La línea pura de los cuerpos hartos;
la pura línea de la idea en celo.
Este mundo, vivero de entidades,
puede imprimirse en un fanal sereno
o en escorzo febril de una mirada
que liba el néctar sin cortar el vuelo.
Decir cómo se ve o cómo se anhela.
Un mundo de figuras o de centros.
La verdad deducida en curvas plenas;
la verdad inducida en puntos huecos.
Complemento u origen... El otoño
con el solemne rebosar del huerto;
el primer anagrama de las flores
sobre el rictus vibrante del almendro.
Lo clásico de luces concertadas;
lo abstracto ilusionado de destellos.
Espiral de las almas; concreciones
en la paciente majestad del metro;
la primicia del ente presentida
en breve interjección, sin faz ni tiempo.
El rostro que sonríe o la sonrisa;
las conquistas finales o el proemio;
la norma rigurosa o el aparte;
la sangre del Calvario o su misterio.

Todo amor es verdad, y también aman
los que arrullan, sin métrica, en su verso;
los que elevan, sin barro, en su escultura;
los que en sincopas trinan sus deseos;
los que ponen la runa calipedia
en pinceles que graban sentimientos.
¡También los consagrados
bajo la lógica abstracción de muertos!

Intemperancia juvenil: prospera...
Yo sabré tolerarte tus diseños.
Enséñame tú a amar como no supe.
Abstraer la verdad por la hermosura
es Génesis novado en hombres nuevos.
Caminos mozos para ideas bellas
supone respetar caminos viejos.
Para todos hay rutas en la tierra.
Elévate desde ellas a los cielos.
Yo te veré volar con alegría,
lamentando tan sólo que no puedo.
Y al enviarme tu saludo breve
—la rapidez lo exige— piensa, empero,
que abstracción de una cana o una arruga
también es levadura de lo bello.

DONATO GARCIA

PENULTIMA DESNUDEZ

*¡Oh, la infinita tristeza
de la amada mal vestida!*

E. CARRERE

*AYER TARDE en la fantasía
te presagiaba otra mujer.*

*Eran tus ojos dos encuentros
sorprendidos de conocer;
distinto tono el de tu música,
la flor distinta de tu piel,
joven el arco de tu boca,
la flecha nueva de tu pie.*

*Era domingo en tu vestido;
hoy, lunes, para no creer...
Lo que dispersa la esperanza
son las ruinas de la fe.
A mis pestañas les pregunto
con qué pupilas te miré.
Si los vientos no se equivocan,
¿por qué yo entonces no acerté?*

*Rodó la aurora al precipicio;
ahora ya empieza a anochecer,
y el sol batalla por tu sangre
porque la luz aprendió a arder.*

*En tu vestido se conjuga
el verbo «deber» por «haber».
Tus lozanías vertiginosas
han cesado de prometer.
De un tajo súbito se rasga
huérjano el lienzo sin pincel.*

*Piedras preciosas sin reflejo,
mercancía sin mercader,
pequeña amada mal vestida
en la penúltima desnudez.*

JOAQUIN CARO ROMERO

LLANURA MANCHEGA

HEMEROTECA

EXTENDED vuestra palma de la mano.
Es la Mancha cortada en recta viva.
Sembrad el corazón a la deriva
de un viento universal, superhumano,

 y perderéis la idea de altozano.
La vista que la cansa y la derriba,
su impotencia y el ansia siempre arriba
os dirán que en la Mancha todo es llano.

 Camina con el cielo paralela
y en sus alas se escucha un mismo vuelo:
un fuego consumido en recta pura.

 En la Mancha y el cielo hallo mi estela,
porque a los dos conduce un mismo anhelo:
ser origen y fin de la llanura.

BPM Cardenal Cisneros

ANDRES DURO DEL HOYO

¡DORMIR!... ¡SONAR!...

HEMEROTECA

A VECES —muchas veces, quizá—, soñamos... Uno se pregunta: ¿Valdría la pena de que así no fuese? La imaginación sueña lo que aún está por venir, aquello que sólo conocemos merced a las representaciones anticipadas del deseo. (He ahí, nos decimos, una tarea de creación.) Sueño lírico del pasado es nuestro recuerdo: trastos viejos del alma que se almacenaron en el desván de la memoria y que de nuevo nos buscan, mohosos ya con humedad de lágrimas, propias o ajenas. (Quehacer, éste, de *re-creación*, pensamos.) Sólo si las llamadas del presente nos dejan placentero vagar y ventanas abiertas a los claros del espíritu, es llegado el momento de que el alma dormida sueñe. La acción de los sentidos, el inmediato contacto de la realidad, se suspenden entonces. Pero cuando soñamos, ¡qué preñada de lejanías queda nuestra vida interior, al detenerse en la íntima saudade de lo que fue, al proyectarse sobre la encrucijada de lo que acaso algún día podrá ser!

*Cerrando los ojos queremos dormir,
cerrando los ojos podemos soñar:
dormir es la muerte cuando nos va a hablar,
soñar es la vida que nos quiere oír.*

*El sopor del cuerpo, sin ver ni sentir,
la inercia del alma que intenta olvidar,
un refugio triste para descansar
y el mundo en tinieblas... todo eso es dormir.*

*Las ansias del cielo bajando hasta el mar,
la luz de una vida antes de partir,
la piedad humana, si sabe mentir,
y el amor que espera... todo eso es soñar.*

*Si duermo y acaso no sé despertar...
Y si, ya despierto, sólo sé sufrir...
Corazón, entonces, déjame morir
y al cerrar los ojos volver a soñar.*

POR LA MANCHA

*CABALLERO del día,
«sería la del alba»
armadura de cobre,
sin almete ni adarga,
sin rocín ni escudero
llegó el sol a la Mancha.
Alborozo de pámpanos,
quinterías enanas,
rebaños que se rinden
sin presentar batalla...;
está el campo de fiesta
y están solas las plazas;
no han venido los ríos
porque no hay cataratas;
la colina se esfuma
como una pincelada.
¡Ah de los señoríos!
Argamasilla de Alba,
Infantes, Valdepeñas,
¡Ay, Campo de Criptana!
Centellea la sangre
en la copa tallada;
reverbera la tierra
más dorada de España;
criadero de perlas,
collar de la mañana;
poesía campera
en papel esmeralda.
El sol se ha detenido:
Arenales de Alcázar,
princesas del Toboso,
gigantes de Criptana
abrazando los vientos
en armoniosa danza.
El sol se ha detenido.
¿Te tiene envidia o lástima?
También el caballero
renuncia a la batalla.
Y, cuando cabizbajo
se pierde en lontananza,
¡qué soledad de campos!,
¡qué tristeza en la Mancha!;
parece un monasterio
con la verja cerrada.*

JOSE CHACON

S U R

HEMEROTECA

CADIZ, salada marisma,
con Huelva, brumosa y pálida,
raíces son de la tierra
del rumor y la nostalgia.

Palmeras. Costas de luz
por Málaga y por Granada.
Verdeceniza de olivos,
Jaén heroica. Con alas

Córdoba —torre o Kasida—
Almería, miel y jarcias
tendidas al sol.

Y Sevilla...

Capitana.

BPM Cardenal Cisneros

ALBERTO ALVAREZ-RUZ

VIVENCIA DEL PASADO

HEMEROTECA

LA HUMANIDAD cabalga sobre sí misma. El hombre no es sólo su hoy, su circunstancia estrecha, no; es su hoy y su ayer. El hombre no es instante, sino constante; no es un momento, sino un proceso; no ahora, sino antes, ahora y luego. El hombre es como un libro que tiene ya muchas páginas escritas; nosotros pertenecemos a las que están en imprenta, en confección. Los talleres trabajan con toda clase de tipos y materiales. Al través de los tiempos persisten las ideas que acuñan perennidad, trascendencia. Esto da hilación al libro; los tipos de época se quedan en ella y al transcurso de los días caen en olvido, porque nuestro momento es siempre más nuestro que el de ellos.

Los hombres de todos los tiempos han dejado huellas efímeras y persistentes, caducas y perennes, de circunstancia y de valor gnómico.

Dentro de este marco ideológico, de esta concepción del pasado y del hombre, queremos justificar el porqué de un ayer y hoy; pasado y presente que se dan la mano en la intimidad de lo vital, de lo sustantivo, de lo que vive.

He abierto el libro por uno de sus capítulos geniales: la poesía en el hombre de ayer. Grecia. Azorín exclama: «¡Oh poesía! ¡Oh Grecia!»

Se trata de Hesíodo, el poeta del pueblo, frente a Homero, el poeta de la aristocracia. Hesíodo es el poeta de los desheredados, de los que sufren persecución, de los que lloran con dignidad, de los que claman por la justicia.

En las primeras páginas había color: verde, amarillo, oro, tierra..., como en la llanura; olor de sazón, a seco, pregnante..., como en la llanura también. Me detuvo este impacto de sensaciones tan nuestro, tan moderno, tan de hoy. Curioso, seducido, di con corrales, cuadras, viviendas, bueyes, arados; llegué a emocionarme. Por instantes creí haber equivocado las páginas. Inquieto me pregunté, y un anciano venerable me contestó:

—No te sorprendas, joven; el hombre es de ayer y de hoy. ¿Ves? Yo pertenezco a la quinta generación de hombres y... «Ojalá no viviese entre los hombres actuales; o hubiese muerto antes, o nacido después.»

Seguí extrañado, porque el lamento de los hombres de mi tiempo a veces es éste también. Me invitó a pasar con él un rato, y entre bocado y bocado rociado con el vino de Ascra, que éste era el nombre del pueblo de nuestro poeta, me contó muchas cosas.

Era un hombre sencillo, pero su alma sincera, sensible, grandiosa, anhelante de felicidad; parecía ahogado por un tinte amargo y por un cierto pesimismo que la realidad de la vida iba poniendo en su ser. «El alfarero mira con mal ojo al alfarero —me decía— y el carpintero al carpintero; un mendigo envidia a otro mendigo y un aedo a otro aedo.»

Vivía en angustia y esto me le hacía más simpático. ¡Tanta angustia nos envuelve hoy! Sus muchos años y su dura vida le habían hecho pensar; no era nada vulgar, y haciendo cábalas con su razón y con los restos de quienes antes habían meditado y con el saber mitológico, intentó explicarme dónde estaba la raíz de los males. «El atrevimiento de Prometeo —me dijo— y la venganza de Zeus enviando a los hombres a Pandora.» Había una densidad trágica en su relato. «Hijo de Yapeto, el más sabio de los hombres, te alegras porque me has robado el fuego engañándome; gran desgracia para ti y para los hombres venideros.»

En efecto, me explicó cómo Pandora «dispersó los males por la tierra y llevó los pesares en silencio porque el sabio Zeus les quitó la voz.»

Notó por mis ojos y por un leve e impreciso movimiento de mis dedos que algo quería yo decirle; y presto, como testimonio vivo del mayor anhelo de los hombres de su tiempo: del espíritu de libertad, me cedió la palabra.

Apareció en su rostro una sonrisa plena de emoción al oírme que estaba de lleno con él en lo de que los males tienen su origen en la triste locura de esa insensata pretensión por parte del hombre de hacerse dioses, de engañar a la Divinidad.

Hasta unas gotas, purificadas por todo su ser conmocionado, vertieron sus ojos. Me había oído que la Divinidad, a la par que dio un castigo a los hombres, les prometió un Redentor, y que, en efecto, siete siglos después de su muerte, el Hijo de la Divinidad hizo efectiva, con su donación personal, la liberación del género humano.

Su sensación, amarga y pesimista, cobró aliento. Se sintió otro cuando le hablé de la salvación de todas las generaciones. Quienes confían y esperan en la Divinidad se salvarán.

El, entonces, lleno de gozo, me recordó el final de sus creencias, diciendo: «Pandora dispersó los males por la tierra; sólo la Esperanza quedó dentro, bajo los bordes del tonel, en su infrangible cárcel; no voló afuera; antes Pandora tapó el tonel de nuevo por mandato de Zeus.»

Quedamos amigos, no andábamos tan distanciados; gustosos uno y otro conversáramos algún que otro rato para hablar de las cosas de siempre, de entonces y de hoy, porque son universales y eternas.

BPM Cardenal Cisneros

ANTONIO MARTIN SOBRINO

Libros y Revistas

JULIO MARISCAL MONTES: *Tierra de secanos*. Colección «La Venencia». Jerez de la Frontera. 1962.

No sería LLANURA lo que verdaderamente es, revista abierta a todos los cuadrantes poéticos, si no supiese valorar el esfuerzo sobrehumano que significa lanzar a la publicidad una colección de poesía. De ahí, pues, nuestras frases de encomio y felicitación al Grupo Atalaya de Poesía, de Jerez de la Frontera, por dar forma real a la colección «La Venencia», cuyos dos primeros libros, *Tierra de secanos*, de Julio Mariscal Montes, y *La búsqueda*, de Manuel Ríos Ruiz, han revalorizado la categoría y la seriedad de esa colección, donde, además, serán publicados aquellos libros que sean seleccionados cada mes para el concurso «Selección de poesía española», convocado por el Grupo Atalaya de Poesía, del Centro Cultural Jerezano.

Y aquí cabría preguntarse: ¿Qué es lo que tiene Andalucía que en ella se dan con tanta prodigalidad esas empresas heroicas de fundar colecciones poéticas? ¿Qué influjo ejerce sobre sus gentes para ser madre de tantos y tantos poetas consagrados?

Ya se lo decía Gabriel Celaya a José María Pemán:

*Andaluces, yo os admiro
cuando vais de flor en flor
salvando como si nada
la canción.*

Porque desde Góngora hasta nuestros días, los poetas andaluces han sabido imponerse sobre el resto de los de las diferentes regiones de esta pobre piel de toro ibérica. Es más, han conseguido formar escuela. El Modernismo nació gracias a ellos. Y aunque Castilla cuente con poetas intelectuales de la talla gigantesca de un Dámaso Alonso, de un Gerardo Diego o de un Jorge Guillén, ha sido un poeta andaluz quien ha visto en estas altas parameras la variedad de matices que otros no han querido ver porque no han sabido captar la honda emoción del paisaje.

Pero no era a esto a lo que íbamos en un principio. Nosotros veníamos aquí a hablar de la colección «La Venencia» y de su primer volumen, *Tierra de secanos*, del que es autor Julio Mariscal Montes. Julio Mariscal tal vez sea el primero de los poetas bajoandaluces más representativos de su generación. Natural de Arcos de la Frontera, actualmente alterna la poesía con su profesión de Maestro Nacional, que ejerce en Paterna de la Rivera, desde donde nos ha llegado su libro con una encendida dedicatoria a los poetas complutenses, que altamente agradecemos.

Julio Mariscal ya es viejo, a pesar de su juventud, en el campo poético. Lleva publicados cuatro libros: *Corral de muertos*, *Pasan hombres oscuros*, *Poe-*

mas de ausencia y *Quinta palabra*. *Tierra de secanos* es, pues, su quinto libro de versos aparecido. En este libro late el sentir de un poeta que sufre y llora por su tierra, por su patria, a quien adora y ama. Pero mirad de qué manera tan desgarrada la canta en el primer poema, «Cíamor», que condensa toda la temática del libro:

*A ti no se te canta, se te grita,
se te bendice o calma, se te llora
por tanto siglo de esterior inútil,
por tanta sangre inútilmente seca,
por tanto corazón como te sobra,
y por tanta miseria
de la que no has podido,
de la que no has querido emanciparte,
haciéndote dolor, apiarándote
para el látigo, para
el gaspacho y la bota del cacique.*

De las tres partes que componen el libro, «La tierra», «El pueblo» y «Los hombres», no sabemos por cuál declinarnos, ya que todas en sí son insuperables y dignas del eximio poeta gaditano que se llama Julio Mariscal Montes.

Una objeción tenemos que hacer: la de que la edición no ha sido cuidada tipográficamente y hay erratas que hieren la vista restándole belleza a la presencia del verso.

FRANCISCO ANTÓN

—o—

CONVOCATORIA

V Juegos Florales Eucarísticos Hispano-americanos

El Patronato de las Fiestas del Santísimo Corpus Christi convoca los «V Juegos Florales Eucarísticos Hispanoamericanos», que tendrán lugar en Toledo, coincidiendo con la celebración de tan excelsa festividad religiosa.

Se establecen tres premios: 1.º Gran Premio, Flor Natural y 30.000 pesetas; 2.º, Premio «Países Hispánicos», 15.000 pesetas, y 3.º, Premio «Instituto de Cultura Hispánica», 10.000 pesetas.

Los trabajos serán en castellano, originales e inéditos, con una extensión mínima de 50 versos y máxima de 200; deberán remitirse por duplicado, y el procedimiento de remisión será el habitual de plica, debiendo ir escritos a máquina, a dos espacios y por una sola cara. El tema versará sobre la Eucaristía y las composiciones serán con libertad de metro y medida. El plazo de admisión de originales terminará el 25 de mayo y deberán dirigirse al Instituto de Cultura Hispánica, Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid (3), haciendo constar en el sobre: «Para los V Juegos Florales Eucarísticos Hispanoamericanos», donde asimismo podrán solicitarse las bases.